

LA TUTORÍA SUBGRUPAL: MODELO DE APOYO EN LA FORMACIÓN INICIAL DOCENTE

VIANEY SARIÑANA ROACHO
SANTA EDÉN SARIÑANA ROACHO
MIGUEL ÁNGEL ESTRADA GÓMEZ
ESC. NOR. "J. GUADALUPE AGUILERA"

TEMÁTICA GENERAL: PROCESOS DE FORMACIÓN

RESUMEN

El presente escrito se deriva del trabajo desarrollado en la tutoría subgrupal, tomándolo como una forma de eficientar el Programa Institucional de Tutorías (PIT) en las instituciones formadoras de docentes y de contribuir de manera más precisa en la formación inicial docente. Este trabajo es de corte interpretativo, se recurrió al diario de registro de las observaciones y apreciaciones del docente, encuestas y entrevistas a los estudiantes tutorados.

Para el trabajo en la tutoría subgrupal se consideraron dos elementos clave: el trabajo colaborativo y la diversificación de actividades y estrategias; a partir de ello se diseñaron y se trabajaron algunas como: mapas mentales y conceptuales, resúmenes, lectura de libros, trípticos o dípticos, collage, diferentes juegos de mesa; con la intención de contribuir a la formación integral de los estudiantes, tal y como se plantea en el PIT.

Dicho modelo trajo consigo mayor compromiso y responsabilidad por parte del tutor y de los alumnos, desarrollo de competencias, incluso habilidades creativas y de argumentación, reflejadas algunas de ellas y en ciertos tutorados, en las aulas y en otros ámbitos formativos como las jornadas de observación y de trabajo docente.

PALABRAS CLAVE: modelo, tutoría subgrupal, formación inicial docente.

Introducción

La Esc. Nor. "J. Guadalupe Aguilera" es una institución formadora de docentes en educación primaria, con la modalidad de internado y horario discontinuo; cuenta con una matrícula promedio de 400 estudiantes varones, provenientes de diferentes estados de la República. Esta escuela ha puesto

en marcha diversas acciones y actividades por la parte docente en su mayoría, aunque también con la participación de los alumnos con el firme propósito de contribuir a mejorar el desempeño académico.

El PIT, implementado a partir del ciclo escolar 2008-2009, es un programa institucional formal y permanente, que requiere el trabajo comprometido y la preparación específica de los tutores, para la formación de profesionales que respondan efectivamente a las exigencias propias y del entorno. En el programa se parte de considerar a la tutoría como un proceso de acompañamiento y apoyo docente de carácter individual, ofrecida a los estudiantes como una actividad más de su currículum formativo, puede ser la palanca que sirva para una transformación cualitativa del proceso educativo en el nivel superior (ANUIES 2002).

Actualmente, el PIT se encuentra en una etapa de pasividad, ya que los resultados no han sido favorables; una de las causas tiene lugar en el ausentismo en tutores y tutorados, otra por el tipo de actividades implementadas en tal espacio, y una más tiene relación con la modalidad de tutoría que se ofrece.

A partir de esta problemática, se dio inicio con el diseño de un plan de acción tutorial que incluyera actividades y estrategias diversas de acuerdo a las necesidades y gustos de los estudiantes, considerando además las modalidades de tutoría idóneas para su desarrollo eficaz y pertinente, para posteriormente implementarlo y evaluar resultados, mismos que hasta la fecha son parciales.

El objetivo primordial del presente escrito consiste en hacer la difusión del trabajo que se ha hecho dentro del PIT, de tal manera que la implementación de actividades y estrategias diversas, se vean reflejadas en el desempeño académico de los alumnos y se tomen como un referente para ejercer la tutoría y lo que esta implica; de igual forma, se hace el análisis y reflexiones en torno a las fortalezas y áreas de oportunidad, en la búsqueda de tomar decisiones que den seguimiento a las necesidades que presenten los estudiantes, mediante la función tutora.

Además de lo anteriormente mencionado, el presente trabajo se dan a conocer las preguntas y los objetivos para el trabajo en la tutoría subgrupal; contiene parte de la fundamentación teórica que se revisó y analizó para dar sustento a este; la metodología que es una parte importante para el desarrollo de una investigación, se da a conocer en este espacio; evidentemente se hace un análisis y reflexiones en los resultados y las conclusiones, ya que son elementos que permiten autoevaluar el nivel de desarrollo y de funcionalidad de una investigación.

Preguntas y Objetivos

A partir del análisis en torno a la situación del PIT, se planteó el interrogante esencial, mismo que fue elemental para guiar la investigación.

¿Cuáles son las estrategias ideales que pueden trabajarse en la tutoría subgrupal para que contribuyan favorablemente en la formación inicial docente?

De igual manera, se derivaron estos, que son necesarios abordar para identificar fortalezas y áreas de oportunidad: ¿Cuál es la contribución del modelo de estrategias en la tutoría subgrupal y en la formación inicial docente?

¿Qué alcances y áreas de oportunidad se derivan con el modelo de la tutoría subgrupal dentro de la formación inicial docente?

Con lo anteriormente planteado, se fijaron los objetivos para el desarrollo e implementación de las actividades y estrategias propias de la investigación:

a) General:

Desarrollar y trabajar estrategias dentro de la tutoría subgrupal, como un modelo de atención que impacte en la formación inicial docente.

b) Específicos:

* Diseñar e implementar estrategias en uno o varios subgrupos de tutorados que contribuyan a la mejora en su formación como futuros docentes.

* Evaluar alcances y áreas de oportunidad a partir de los resultados alcanzados con los tutorados para dar seguimiento y atención a las necesidades académicas más limitadas dentro de la formación inicial docente.

Fundamentación teórica

En este apartado se dan a conocer algunos elementos teóricos relevantes que sustentan la investigación.

Comenzando por lo que es un Modelo, Caracheo (2002) lo considera como una representación de la realidad, explicación de un fenómeno, ideal digno de imitarse, paradigma, canon, patrón o guía de acción; idealización de la realidad; arquetipo, prototipo, uno entre una serie de objetos similares, un conjunto de elementos esenciales o los supuestos teóricos de un sistema social.

También es una representación parcial de la realidad; esto se refiere a que no es posible explicar una totalidad, ni incluir todas las variables que esta pueda tener, por lo que se refiere más bien a la explicación de un fenómeno o proceso específico, visto siempre desde el punto de vista de su autor (Aguilera, 2000 en Sesento, 2008). Lo anterior nos ubica en un contexto en el que se deben tomar en cuenta realidades, las cuales pueden ser explicadas desde un punto de vista particular y en función a las experiencias vividas en el ámbito de la investigación en conjunto con los involucrados.

Respecto a la tutoría, se tiene que Arbizu, Lobato y Castillo (2005) la identifican como una acción de intervención formativa destinada al seguimiento de los estudiantes y que es considerada una actividad docente más. La tipología de la intervención y las condiciones de su aplicación son las que determinan el modelo tutorial a aplicar (p.8). En este sentido, lo que define un modelo de tutoría son las acciones, actividades, estrategias, contexto y condiciones.

Además de lo anteriormente citado, la tutoría se define como un proceso de acompañamiento y apoyo docente de carácter individual, ofrecida a los estudiantes como una actividad más de su currículum formativo, puede ser la palanca que sirva para una transformación cualitativa del proceso educativo en el nivel superior (ANUIES 2002). Sin embargo, la tutoría también puede realizarse en grupo o en subgrupos de acuerdo a las necesidades e intereses de los estudiantes y de la organización institucional.

Es necesario mencionar algunas modalidades de tutoría que se desarrollan en diversas universidades e instituciones, específicamente en la Esc. Nor. Rur. "J. Guadalupe Aguilera"

a) Tutoría Individual: se desarrolla cuando el tutor o alumno disponen de un tiempo para ello y el alumno puede acudir para solicitar una orientación directa sobre problemas académicos concretos, técnicas de trabajo o adaptación al sistema. (<http://2-learn.net/director/tipos-de-tutorias/>). Efectivamente, en esta se efectúa una plática o entrevista formal o informal entre tutor y estudiante, en el tiempo y espacio destinado, incluso en los extraoficiales.

b) Tutoría Grupal: esta modalidad ahorra tiempo y esfuerzo por parte del tutor, dado que los alumnos suelen encontrar dificultades de índole similar (García, 1987). En la Esc. Nor. Rur. "J. Guadalupe Aguilera" también se han llevado a cabo este tipo de tutoría, pero solamente para eventos colectivos como conferencias, concursos, cursos, entre otros.

c) Subgrupal: esta se desarrolla con el grupo de tutorados que corresponden a determinado docente con la función de tutor, es decir, si estos tienen a su cargo ocho alumnos, los reúne a todos en un espacio acordado para tratar asuntos o abordar temáticas en común. Cabe destacar que esta modalidad es la que generalmente ha funcionado mejor que las otras dos.

Lo que se pretende con este tipo de tutoría consiste en abordar contenidos o temáticas en común con el pequeño grupo de alumnos que el tutor atiende, generando reflexiones, debate, acuerdos, además de promover la parte axiológica como respeto y tolerancia. En este sentido, tanto actividades como estrategias deben diseñarse cuidadosamente y considerar necesidades de los tutorados, para que tengan efectos verdaderamente positivos en su formación y desempeño académico, y por supuesto en la modalidad subgrupal.

Respecto a las actividades y estrategias desarrolladas, se tienen las siguientes:

a) Elaboración de mapas mentales y conceptuales: donde a partir de información o textos proporcionados por el docente, los estudiantes comienzan a desarrollar el producto solicitado, para posteriormente hacer la comparación y socialización de ello.

b) Ideas principales y resumen: eligen cualquier texto de su agrado y en un periodo corto de tiempo, tienen que identificar ideas esenciales para elaborar un resumen corto y presentarlo al docente y al resto de los tutorados.

c) Venta de un libro: con días, incluso semanas de anticipación, los tutorados eligen un libro que les agrade pero de corte educativo, para luego dar a conocer a grandes rasgos de qué

trata, de tal forma que con sus argumentos sea capaz de convencer a quienes lo escuchan, que es un libro que deberían comprar.

d) Tríptico o díptico: en pequeños equipos se les proporciona una serie de temas a desarrollar tales como contaminación, salud física, salud mental, bullying, entre otros, sobre los que diseñarán un tríptico o díptico para difundir información en la institución.

e) Collage: a partir de un tema educativo en específico, en pequeños equipos los estudiantes crean un producto de este tipo, que contenga imágenes y algunas palabras o frases cortas, para dar a conocer lo que quieren transmitir con ello.

f) Juegos de mesa, son los favoritos de los tutorados, incluso de los tutores, debido a que mientras se divierten, se entabla una plática amena en la que se pone en juego aspectos no solo sociales y académicos, sino personales o familiares, de los cuales puede surgir información importante para el tutor. Esta estrategia puede ser un punto de partida para tener un acercamiento con los alumnos, para ganar su confianza y como un “gancho” para contar con la asistencia en la mayoría de las ocasiones.

Estas son solamente algunas de las actividades y estrategias que se han trabajado en el espacio de Tutorías, pero son las más usuales y funcionales de acuerdo con la percepción de los estudiantes.

Ahora bien, en cuanto al rol que el docente debe tener en este modelo de tutoría implica que éste: oriente y guíe a los tutorados en las actividades que desarrollan; participe o se involucre cuando sea necesario, de tal forma que permita que los estudiantes fortalezcan su autonomía; también debe socializar sus ideas y experiencias; pero sobre todo, motivar a sus alumnos no solo a que participen activamente dentro de las actividades encomendadas en las sesiones tutoriales, sino a que lo hagan en las clases, en la vida socioafectiva y en la propia.

En cuanto al rol del tutorado, específicamente en la tutoría subgrupal, es necesario que asista y permanezca en las sesiones, que sea puntual para evitar que se rezague en el desarrollo de las actividades; trabajar en equipo y colaborar con quienes lo requieran; ser respetuoso y tolerante ante las ideas y costumbres del resto de sus compañeros; involucrarse y participar activamente en lo que ha de desarrollar dentro y fuera de las sesiones de tutoría.

Finalmente, es importante destacar dos elementos clave de la tutoría subgrupal, con el propósito de identificar y analizar aspectos que puedan coadyuvar al buen funcionamiento del PIT:

a) Trabajo colaborativo: esto parte de la palabra “colaborar” que significa trabajar con otra u otras personas. En la práctica, el trabajo colaborativo, específicamente en la tutoría subgrupal, significa trabajar en pequeños equipos con el fin de lograr objetivos de aprendizaje comunes. Es aprender mediante el trabajo en grupo, en vez de hacerla trabajando solo. (Barkley y Cross, 2007)

b) Diversificación de actividades y estrategias: donde los profesores deben partir de la condición en que se encuentran en ese momento los estudiantes; proporcionando los recursos, formas y medios para que los alumnos desarrollen o fortalezcan sus competencias; administrar en tiempo y el espacio; diseñar e implementar actividades y estrategias adhoc a la situación académica de los jóvenes; y por supuesto, saber motivarlos. (Tomlinson, 2003)

Lo anterior, conduce al docente tutor a promover el trabajo colaborativo, mediante el diseño, implementación y evaluación de actividades y estrategias idóneas para las condiciones académicas (principalmente) de los tutorados. Esto implica responsabilidad por ambas partes, y dar seguimiento de acuerdo a lo que resulte.

Metodología

El trabajo es Interpretativo, pues asume que el investigador debe tener una posición participativa, y que la investigación requiere de la descripción de casos específicos (personas y comunidades), a través de articular narrativa e interpretación (Packer, 2010). Asimismo, este paradigma se centra en comprender la realidad educativa analizando creencias, intenciones, motivaciones y otras características del proceso educativo no observables directamente. (Garay, 2010).

Para recolectar información se aplicaron encuestas y entrevistas a los estudiantes que participan en el PIT, además de un diario de registro en el que se plasmaba lo más relevante de lo acontecido en las sesiones de tutoría, rescatando: actividad, reacciones y actitudes de los alumnos y resultados. En cuanto a las encuestas, se preguntó acerca de cuál de las modalidades de la tutoría consideraban más efectiva, las actividades que se implementan y el impacto que estas han tenido en su formación. En las entrevistas se consideró el grado de importancia y funcionalidad que tienen las modalidades de la tutoría, actividades y estrategias que se trabajan, recomendaciones, implicaciones del trabajo en las tutorías subgrupales, entre otros aspectos que permitan el cruce o contraste de dicha información.

En cuanto a la interpretación de la información, se hizo una categorización de tal forma que se facilitara la identificación de esta; los elementos a considerar fueron: impacto por modalidad, tipo de actividades y estrategias, implicaciones y retos en la tutoría subgrupal, recomendaciones y sugerencias.

Resultados

Dentro de los resultados alcanzados están los siguientes:

En los estudiantes:

- Asistencia y participación. Al saber que las actividades desarrolladas en las sesiones de tutoría son diferentes y que por supuesto contribuyen favorablemente en su formación, así como también el hecho de demandar su participación en ellas para lograr los objetivos.
- Desarrollo o fortalecimiento de competencias. Mientras se llevan a cabo las actividades, además de la socialización, análisis y discusión de los productos que de ellas se deriven, los estudiantes van incrementando sus habilidades y por tanto algunas de las competencias profesionales, genéricas, incluso disciplinares.
- Motivación y convivencia. Al ver una actitud favorable en el docente tutor, al saber que se están revisando y evaluando sus productos, así como también al interactuar con sus pares y con el docente.
- En las estrategias implementadas. La favorita es la de juegos de mesa, la que le sigue es la del collage porque ahí canalizan sus inquietudes tanto académicas como personales, trabajan en conjunto, y también porque implica menor cantidad de lectura y escritura; le sigue el mapa conceptual y mental porque les permite visualizar la idea global con mayor facilidad; enseguida la de ideas centrales porque a partir de ellas, se pueden comentar y disipar dudas a la vez; posterior, es el díptico o tríptico debido a que no solo es útil para la difusión de un tema y de información, sino que permite estimular la creatividad para su diseño; finalmente la venta de un libro, es la estrategia que tuvo más dificultades para su desarrollo, ya que esta implica leer y seleccionar información precisa y adecuada para convencer al receptor.

En los docentes:

- Asistencia. Al ausentarse se pierde la continuidad y la dinámica que se va generando cada semana, además tiene que dar seguimiento a las actividades que se van implementando. Y evidentemente porque es parte del compromiso ético del tutor.
- Diseño de actividades y estrategias. Esta dinámica y el enfoque de este modelo, obliga al tutor responsable a que diseñe y organice con antelación las actividades y estrategias adhoc al nivel y necesidades de los tutorados.

Otros comentarios

- Los estudiantes consideran que la tutoría subgrupal es buena porque así platican con sus compañeros, la pasan bien y aprenden algo.
- La tutoría grupal es otra de las modalidades que prefieren por la clase de eventos que se solían ofrecer.
- La tutoría individual es la que menos se usa, pues solo se requiere de ella cuando alguien tiene un problema más personal, o cuando no se desea externar alguna situación en frente del resto de los compañeros.

Con los resultados reflejados, se retoma a Caracheo (2002), pues para tener un modelo, es necesario diseñar y generar situaciones y estrategias ideales a la realidad; o bien, prototipos que

puedan ser útiles en diversos contextos, aspectos que se llevaron a cabo con los tutorados durante más de dos ciclos escolares. En cuanto a la tutoría, también se apoya la idea de Arbizu, Lobato y Castillo (2005) porque se aprovecha la intervención que está destinada al seguimiento y mejoramiento de los estudiantes y evidentemente a efectuar actividades que son parte del rol del tutor.

Cabe destacar que las estrategias implementadas fomentan el trabajo colaborativo (Barkley y Cross, 2007), pues los estudiantes aprenden, conviven y realizan actividades de una mejor manera cuando lo hacen en conjunto que cuando lo hacen por sí solos; por ejemplo, en aquellas donde el trabajo era individual, aunque no fue en todos los casos, se observaba monotonía y aislamiento, pero, es preciso señalar, que este tipo de actividades también son necesarias porque atienden a otras necesidades que son parte de estudiantes con características distintas. Esto es precisamente lo que lleva a diversificar estrategias (Tomlinson, 2003), en la búsqueda de poder suministrar los recursos, para que los alumnos desarrollen o fortalezcan sus competencias, mismas que habrán de coadyuvar en el proceso de la formación inicial docente.

Conclusiones

Algunas fortalezas que se han rescatado en el PIT en la tutoría subgrupal son: abordaje de temas en común para una misma finalidad; convivencia entre estudiantes y docentes; respeto y tolerancia. En cuanto a oportunidades, se tiene la participación de los estudiantes, los espacios con que cuenta la institución, bibliografía que puede utilizarse para el desarrollo de algunas actividades.

Las debilidades identificadas tienen que ver con los horarios y tiempos destinados para la atención a los tutorados; pues son por las tardes, que es cuando realizan otras actividades. Y en cuanto a amenazas para el desarrollo eficiente de la tutoría subgrupal es poca asistencia de docentes y estudiantes, así como la propia organización política estudiantil.

Respecto a la propia investigación, también se han encontrado algunas fortalezas y obstáculos; las primeras se refieren a que las actividades y estrategias se han aplicado a pesar de las sesiones limitadas por la organización institucional y política estudiantil; otra de ellas es porque los jóvenes han mostrado disposición a realizarlas, así como también para responder a las encuestas y participar en las entrevistas. En cuanto a obstáculos que se han dado se tiene que son pocos los docentes que están dispuestos a retomar la tutoría subgrupal como un modelo que puede favorecer al PIT y a la formación inicial docente; y otro de ellos es el alto nivel de ausentismo por alumnos y maestros en actividades y horarios de tutoría.

A manera de cierre, puede decirse que la tutoría subgrupal es un espacio oportuno para coadyuvar favorablemente a la formación inicial docente, especialmente en temas, intereses y metas comunes, en donde se promueve el trabajo colaborativo, la convivencia, el respeto y la tolerancia, en conjunto con el desarrollo y fortalecimiento de competencias a partir del desarrollo de actividades y estrategias diversas.

Referencias

- ANUIES (2002). Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. Colección Biblioteca de la Educación Superior. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Arreola V., J. L. (2005). Investigar? Qué, Dónde, Cuándo, Cómo, Con qué, Para qué. Durango, Durango. Centro Pedagógico de Durango A. C. p. 106
- Arbizu F., Lobato, C., Del Castillo, L. (2005). Algunos modelos de abordaje de la tutoría universitaria. Revista de Psicodidáctica [en línea] 2005, 10 (Sin mes). Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17514745002>> ISSN 1136-1034
- Barkley, E., Cross, P. y Major Howell, C. (2007). Técnicas de aprendizaje colaborativo. Manual del profesorado universitario. España: Ediciones MORATA.
- Caracheo, F. (2002). Modelo educativo (propuesta de diseño). Dirección General de Institutos Tecnológicos. Coordinación Sectorial de Normatividad Académica. México: CIDET.
- Garay, L. (2010). Paradigmas en la investigación educativa. Recuperado de <http://www2.minedu.gob.pe/digesutp/formacioninicial/?p=411>
- García A., L. (1987). Un modelo de acción tutorial presencial. Publicado en A Distancia de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. N°. 3.
- Packer, M. (2010). The Science of Qualitative Research. Cambridge University Press. United States of America.
- Sesento G., L. (2008). Modelo sistémico basados en competencias para instituciones de nivel superior. (Tesis de doctorado). Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, Michoacán.
- s/a (2013). Tipos de tutoría. Recuperado de <http://2-learn.net/director/tipos-de-tutorias/>
- Tomlinson, C. A. (2003). El aula diversificada. México: Ediciones Octaedro.